

Internet y los niños

Internet supone una parte cada vez mayor de la cultura actual, especialmente para los niños y los jóvenes, cuyas tareas más populares incluyen los deberes, los juegos en línea y las redes sociales. Sin embargo, la falta de acuerdo común sobre el enfoque correcto para la educación y la protección de los niños añaden retos adicionales a la experiencia y la expresión de los niños en línea. Además, las diferencias culturales y geográficas, en cuanto a las normas sociales y legales, reflejan el hecho de que no hay un punto de vista universalmente aceptado sobre lo que define a una persona como niño, o sobre qué es apropiado para un niño, haciendo que sea muy complicado definir el "comportamiento y el contenido inapropiados".

Aunque algunos delitos en línea son de naturaleza transfronteriza y por ello requieren de una atención global, a nivel nacional las políticas que persiguen regular estos contenidos han utilizado hasta ahora sobre todo una gama de técnicas de filtrado para limitar el acceso al contenido de Internet, e incluso bloquearlo. Además, aunque se aconseja a menudo el nivel de filtrado informático paterno individual o institucional local (y debería usarse principalmente con preferencia al filtrado a nivel de red), ni estos esfuerzos, ni los métodos de filtrado a nivel nacional o local son 100% efectivos para regular el contenido indeseable, puesto que a menudo tienden a bloquear demasiado o demasiado poco los contenidos. El filtrado a nivel de red también cuenta con efectos adversos adicionales. Por lo tanto, resulta vital para los padres, los educadores, los tutores, los compañeros y el estado, educar a los niños y los jóvenes sobre los riesgos y las responsabilidades que pueden encontrarse al utilizar Internet. Este enfoque podría hacer que los jóvenes reconocieran y evitaran los peligros, otorgándoles también las habilidades en línea para cosechar los beneficios que la actividad de Internet ofrece.

Introducción

Internet, tanto para adultos como para niños, es un medio sumamente importante. Los niños y los jóvenes utilizan ahora Internet con frecuencia para:

- Aprender (al tener acceso a información, conocimiento, opiniones, herramientas educativas e incluso a profesores);
- Comunicar (expresar ideas, compartir información y experiencias);
- Interactuar socialmente con amigos y compañeros;
- Innovar, crear y mezclar contenidos;
- Jugar y entretenerse (juegos, películas, música, libros, etc.);

Cada vez más, estas actividades tienen lugar fuera de casa o la escuela, más allá del ordenador de escritorio tradicional, en dispositivos de mano, como los smartphones y las tabletas.

En comparación con otras tecnologías que ofrecen contenidos, como la radio y la televisión, Internet presenta a los padres, tutores y educadores, oportunidades únicas para tomar un papel más directo a la hora de decidir qué pueden ver y hacer sus hijos. Por ejemplo, ellos pueden dirigir al niño hacia un contenido beneficioso y que entretenga, adaptado a la edad de cada niño,

su cultura, su capacidad intelectual, su educación, etc. También ofrece la oportunidad de educar a los niños sobre el uso constructivo de Internet y proporcionar directrices para evitar un comportamiento de riesgo en línea y los contenidos inadecuados.

Es muy importante que todo el mundo (padres, tutores, profesores, instituciones y gobiernos) trabajen conjuntamente para crear entornos seguros y accesibles para los niños y los jóvenes, estén donde estén: en casa, en la escuela o en instalaciones públicas, como las bibliotecas o los cibercafés. Crear estos entornos es responsabilidad de todos, de manera que los niños y los jóvenes puedan disfrutar y aprovechar los aspectos positivos de Internet.

Además, aunque es importante estar alertado sobre los riesgos potenciales relacionados con los niños que están conectados, también lo es mantener las cosas en su perspectiva adecuada. La educación, el sentido común y unas directrices claras son la mejor forma de empezar. Aunque se ha trabajado mucho en cómo es mejor proteger a los niños, Internet Society considera que se puede hacer todavía más para conferir a niños y jóvenes los poderes necesarios para protegerlos del material potencialmente dañino de Internet, mientras se les permite que hagan un uso completo de las posibilidades y los valores de Internet.

¿Qué es lo que se considera un “niño”?

Una de las cuestiones que supone un mayor reto es determinar qué es un niño, puesto que los enfoques varían significativamente en función de las definiciones sociales y disciplinarias.

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del niño indica en su Artículo 1: “un niño es todo ser humano con menos de dieciocho años de edad, a menos que, bajo la ley aplicable al niño, la mayoría de edad se alcance con anterioridad”. Independientemente de los objetivos benignos de esta definición, fijar la edad límite en 18 años puede ser debatible desde numerosas perspectivas.

Naturalmente, existen otras definiciones de niño, aunque cada una de ellas define el término desde una perspectiva científica distinta. La psicología, por ejemplo, adopta ciertos criterios relacionados con la madurez psicológica y el desarrollo, mientras que la biología muestra preferencias por el desarrollo físico. Desde un punto de vista no científico, los moralistas apoyan las nociones de consciencia y libertad de consentimiento para determinar qué es un niño.

El uso que los niños hacen de internet

Parece que alcanzar un acuerdo sobre qué define a una persona como niño es uno de los mayores obstáculos para alcanzar una protección efectiva de los niños. Pero, independientemente de cómo definamos el término, sabemos con seguridad que los niños y los jóvenes utilizan Internet de forma rutinaria, puesto que se ha convertido en parte esencial de la vida moderna. La capacidad de los niños para acceder a Internet ha crecido rápidamente, y la mayoría de la gente joven accede a Internet con frecuencia.

Los niños se implican en una gran variedad de actividades en Internet y muchas se solapan, a medida que las plataformas Web 2.0 se están convirtiendo cada vez más en parte de la cultura juvenil actual. Un estudio realizado en 25 países por la *European Union Kids Online* (Unión europea de niños en línea) y patrocinado por el programa para una Internet más segura de la Comisión Europea, sugiere que las principales actividades de los niños y los jóvenes que usan Internet son: trabajos para el colegio (92%), jugar a juegos (83%), ver videoclips (75%) y redes sociales (71%). El 59% de los niños europeos que utilizan Internet cuenta con su propio perfil en alguna red social. Solo el 28% de los niños de 9-10 años, pero el 59% de los de 11-12 años,

cuenta con su perfil en alguna red social, lo que sugiere que es el comienzo de secundaria, más que la edad mínima fijada por los proveedores populares, el momento con el inicio mayor para el uso de las redes sociales.¹ En este sentido, identificar y establecer normas que puedan informar de las interacciones en línea, debería ser una parte integral de la educación de un niño y debería comenzar en los cursos de primaria.

Un factor importante a la hora de hacer posible la seguridad de los niños en Internet es ayudarles a comprender los conceptos del riesgo y la seguridad en línea, que les permitirán tomar decisiones informadas independientes. La educación sobre seguridad en Internet es crítica para proteger a la gente joven frente a las amenazas en línea, tanto las amenazas externas, como los contenidos o las actividades “inapropiadas” (como apostar), o el contacto con la gente “equivocada” (por ejemplo (acoso escolar, acoso sexual, estafas), así como las amenazas internas o la publicación de demasiada información personal. Al trabajar con niños y escuchar sus necesidades y aprender de sus experiencias, podemos formar un entorno para niños, permitiéndoles obtener el máximo de oportunidades que Internet ofrece, mientras se comportan de una manera segura y responsable. Al mismo tiempo, un entorno así puede ayudar a esos chicos que se aprovechan de Internet para cometer “actos malignos” a comprender el impacto real de sus acciones sobre sujetos más vulnerables.

Finalmente, es importante tener en cuenta que Internet no es una herramienta “demoníaca” que expone a los niños a peligros sin precedentes. Esta idea está en línea con la escuela de pensamiento basada en la adaptación, que ilustra cómo la “capacidad adaptativa de conservación (la capacidad para adaptarse a las circunstancias cambiadas mientras se alcanza un objetivo básico, (es) una capacidad esencial en una edad de interrupciones y volatilidad imprevisibles”.² Basándose en esta teoría, al referirse a la seguridad de los niños en línea, la legislación y la regulación pueden acabar siendo contraproducentes. Es imposible (y potencialmente imprevisible) pretender prohibir cada actividad que exponga potencialmente al niño a los peligros de Internet. Un enfoque más sano, basado en la adaptación, considera la educación y la capacitación como las herramientas que permitirán a los padres, los educadores o el estado atajar las cuestiones relacionadas con la seguridad de los niños en Internet. Deberíamos esforzarnos por conseguir que los niños empiecen a familiarizarse con Internet a un ritmo gradual y utilizando estrategias de adaptación para enseñarles cómo gestionar el ambiente en línea y sus peligros. En este sentido, enseñar a los niños sobre la importancia de la “netiqueta” e infundirles la noción de “piensa antes de pulsar” deberían ser nuestros objetivos principales.

Teniendo esto en mente, las secciones siguientes ilustran algunos de los peligros que los niños afrontan en línea.

Cuestiones relativas a la definición de abuso infantil y pornografía

El primer intento internacional de definir “pornografía infantil” como una forma de abuso infantil fue el del Protocolo opcional (Optional Protocol, OP) de la Convención de los derechos del niño (CRC)³ sobre la venta de niños, prostitución y pornografía infantil. Sin embargo, se acordó una definición más reciente y más clara bajo los auspicios del Consejo de la Convención Europea sobre la Protección de los Niños frente a la Explotación Sexual y el Abuso Infantil⁴ en octubre del

¹ Más estadísticas disponibles en <http://www2.lse.ac.uk/media@lse/research/EUKidsOnline/EU%20Kids%20Online%20reports.aspx>

² Andrew Zolli & Ann Marie Healy (2012). “*Resilience: Why Things Bounce Back*”, Free Press,

³ http://www.unicef.org/crc/index_protocols.html

⁴ <http://conventions.coe.int/Treaty/EN/treaties/Html/201.htm>

2007. El artículo 20 define la pornografía infantil como "cualquier material que visualmente muestre a un niño en una conducta sexualmente explícita real o simulada, o cualquier imagen de los órganos sexuales de un niño principalmente con intenciones sexuales".

Como la conducta es normalmente encubierta y no existe una definición uniforme sobre qué se debe clasificar como material de abuso infantil, resulta poco clara la extensión que abarca este tipo de materiales. Esta dificultad está compuesta por la falta de datos desde numerosas partes del mundo en relación con la producción y la distribución de material de abuso infantil. También carecemos de un patrón global de la evolución de la producción y el consumo de estos materiales. El desarrollo rápido de la cámara digital y la tecnología por ordenador, que ha proporcionado un acceso ampliado y ha permitido la creación de imágenes generadas o modificadas digitalmente, hace que sea aún más complicado conseguir reunir información estadística fiable sobre la dimensión del problema.

Además, la falta de una legislación nacional uniforme o unos controles globales que persigan explícitamente el material de abuso infantil hacen que la protección de los niños en línea sea una tarea muy complicada. Solo algunos países o regiones han introducido legislación que criminaliza el material de abuso sexual infantil. Aunque algunos países han empezado el proceso de reforma legal, la mayoría de países todavía se basan en una legislación obsoleta contra la obscenidad, que no es la adecuada para tratar los crímenes sexuales o el abuso cometido mediante Internet.

La simple falta de un acuerdo claro a un nivel gubernamental sobre las dimensiones del problema y la respuesta legal adecuada, solo sirve para enfatizar la importancia de proporcionar directrices educativas y paternas a los niños. Es importante asegurarse de que saben cómo responder si se encuentran con material de abuso sexual infantil mientras utilizan Internet, o si se encuentran con perpetradores que pueden intentar llevarles a situaciones peligrosas.

Otras amenazas potenciales

Los niños y los jóvenes se enfrentan a un amplio espectro de riesgos cuando utilizan un ordenador. Algunas amenazas afectan a su seguridad o privacidad. Otras pueden resultar de niños que infringen leyes, de forma intencionada o no, como los derechos de autor o la difamación. Estas también pueden tener consecuencias serias.⁵

¿Cuáles son los riesgos para los niños y los jóvenes?

- Exposición a imágenes o contenidos inadecuados, tanto si es de manera deliberada o inadvertida.
- Solicitud por parte de depredadores sexuales en salas de chat, otras formas de intercambio social y por correo electrónico.
- Acoso u hostigamiento en línea.
- Publicación inadecuada de información personal y robo de datos (mediante un uso compartido excesivo o cualquier otro medio).
- Spyware, virus y programas de software malintencionado.
- estafas
- Comercialismo excesivo: publicidad y páginas web relacionadas con productos.
- Las consecuencias de la tentación de probar la piratería de software, música o vídeos.⁴

⁵ Las amenazas de este tipo son significativas, pero superan los límites del presente documento.

Los jóvenes suponen el grupo de edad con un crecimiento más elevado en el uso de Internet. Sin embargo, en los puntos en los que carecen de consciencia de la situación y cuentan con una capacidad limitada para evaluar el riesgo y tomar decisiones, son vulnerables. La cooperación de los múltiples interesados a nivel local, nacional e internacional supone una forma efectiva de concienciar sobre la importancia de las cuestiones de protección infantil en algunas regiones del mundo. Además, las políticas legales requieren la cooperación de múltiples agencias a un nivel local y nacional, mientras que a nivel internacional, la cooperación y la compartición de información son vitales para tratar el tema de la protección infantil.

No existe una forma única y válida que consiga tratar la protección infantil

Existen diferencias culturales y geográficas, tanto en relación con los modelos de infancia como con la percepción de las prácticas adecuadas o aceptables. Cuando se trata del contenido, y más específicamente el “contenido inapropiado”, la población de niños no es homogénea. Cada niño es diferente (edades distintas, educación, idioma, cultura, religión, madurez, experiencias, intereses, etc.) y los niños, a nivel individual, cambian rápidamente a medida que se desarrollan y se vuelven más maduros. Es mejor dejar la responsabilidad de la determinación de qué contenido es adecuado para un niño determinado a sus padres, tutores y educadores que conocen al niño.

La proliferación de nuevas tecnologías, el retraso inevitable del desarrollo de políticas pertinentes, junto con la diversidad de culturas y niveles de desarrollo, subrayan la complejidad para encontrar soluciones. La parte positiva es que resulta igualmente importante desarrollar y publicitar culturalmente, lingüísticamente, el contenido relevante por edades para hacerlo atractivo y fácilmente accesible.

Enfoques para el control del acceso al contenido no deseable

Muchos países de todo el mundo han escogido desarrollar enfoques nacionales para la regulación de Internet, con distintos grados de éxito y a veces con consecuencias inesperadas. Esto puede observarse en el número rápidamente creciente de países que han escogido el enfoque de simplemente limitar el acceso a contenidos de Internet en los últimos años. Además, cada vez más países han intentado imponer filtros de Internet, un enfoque técnico para el control del acceso a los contenidos. Generalmente, se utilizan tres técnicas de manera común para bloquear el acceso a los sitios web: bloqueo de IP, filtro por DNS y bloqueo de URL utilizando un proxy. El bloqueo por palabras clave, que bloquea el acceso a sitios web basándose en las palabras que se encuentran en las direcciones seleccionadas o los bloqueos de las búsquedas basadas en una lista de términos prohibidos, supone una técnica más avanzada que numerosos países están utilizando. Estos métodos pueden implementarse en diferentes ubicaciones. Por ejemplo, en el ISP, por una institución, o en el dispositivo específico conectado a Internet.

Existen muchas técnicas diferentes de filtrado y todas persiguen restringir el acceso a ciertos sitios web. Algunas se basan en una lista de “sitios malos” que crean los ISP o las autoridades para utilizar a nivel de red, pero los padres, tutores y educadores, u otras autoridades, también tienen acceso a los programas y herramientas capaces de supervisar, trazar y bloquear el acceso a actividades específicas en línea en los dispositivos utilizados por los niños. Por ejemplo:

- Proxies y software que pueden permitir o bloquear sitios específicos y protocolos (incluyendo la protección antivirus, los filtros de spam del correo electrónico, los bloqueadores de ventanas emergentes, los programas antispyware, el software de eliminación de cookies, etc.)
- Software de filtrado de contenido que encuentra y bloquea contenido o sitios web específicos

- Opciones de configuración para fijar la privacidad de los sitios y las funciones de supervisión (por ejemplo, el filtro Google SafeSearch, Privolock)

Sin embargo, el filtrado nunca puede ser 100% efectivo. Las tecnologías de filtrado tienden a dos simples fallos inherentes: infrabloqueo y sobrebloqueo. El infrabloqueo se refiere al fallo del filtrado a la hora de bloquear el acceso a todo el contenido objetivo. Por otro lado, las tecnologías de filtrado a menudo bloquean el contenido que no pretenden bloquear, lo que se conoce como sobrebloqueo. Estos dos fallos aparecen debido a que muchas listas negras se generan mediante la combinación de sitios web designados manualmente y con búsquedas automáticas. Por ello, a menudo contienen sitios web que se han clasificado de forma incorrecta. También surgen cuestiones adicionales donde otros contenidos están almacenados en la misma dirección IP o el mismo dominio. Además, los métodos de filtrado no eliminan el contenido ilegal de Internet⁶ y tienden a la exclusión. También tienen el potencial de restringir las comunicaciones libres y abiertas de forma inadvertida o deliberada, limitando así los derechos de los individuos o los grupos minoritarios.

Dado que los filtros de las redes son a menudo productos patentados y/o usan “listas negras” secretas, a menudo no existe transparencia en términos del etiquetado y la restricción de los sitios. Esta falta de transparencia es particularmente preocupante cuando las empresas que producen tecnologías de filtrado de contenidos trabajan junto con regímenes no democráticos para fijar esquemas de filtrado de contenidos a nivel nacional. La mayoría de estados que implementan el filtrado de contenidos y su bloqueo alimentan las listas de bloqueo generadas comercialmente con listas personalizadas que se centran en temas y organizaciones específicas para cada nación o idioma.

Aunque el uso de Internet en las escuelas está normalmente filtrado o supervisado, muchos niños acceden a Internet desde varias ubicaciones distintas y usando diferentes dispositivos donde puede no haber filtros y existir una supervisión reducida. Los niños y los jóvenes están accediendo cada vez más a Internet a través de otros dispositivos que también permiten esta conexión (por ejemplo, smartphones, tabletas y dispositivos de juegos). Esto significa que, incluso aunque el filtro se utilice en el ordenador de casa o del colegio, los niños y los jóvenes probablemente podrán seguir accediendo al material de Internet sin filtrar usando otros medios, o incluso eludiendo los filtros activados en el ordenador. Por ello, es importante ayudar a educar a los niños sobre cómo comportarse en línea y hacer que participen en el debate sobre los problemas que se pueden encontrar.

Se puede discutir que el filtrado a nivel de red, como el filtrado por DNS, también causa cierta inestabilidad a la red, potencia la fragmentación y erosiona los fundamentos de Internet.⁷ Otros enfoques para controlar el contenido, como el filtro por nombre de dominio, pensado no solo para proteger a los jóvenes, sufren también la mayoría de los problemas del filtrado de DNS, incluyendo la fácil exclusión, que no solucionan el problema subyacente y que potencian la existencia de una red en la sombra, lejos del alcance de la ley.

Mientras que el software puede ser capaz de bloquear sitios web específicos de un perfil elevado, no existe una solución que permanezca robusta con el tiempo o completamente efectiva. Las tecnologías no son capaces de identificar con precisión y tratar categorías específicas de contenidos encontrados en miles de millones de sitios web y otras aplicaciones de Internet, como

⁶ En cuestión de minutos se puede establecer un nombre de dominio distinto que dirige a la misma dirección de Internet.

⁷ Se puede encontrar más información sobre el bloqueo de DNS en <http://www.internetsociety.org/what-we-do/issues/dns/finding-solutions-illegal-line-activities>

los grupos de noticias, las listas de correo electrónico, las salas de chat, los mensajes instantáneos y los medios sociales. El filtrado no es nunca un sustituto para una buena implicación y consejos paternos. En ningún caso, eliminan estos métodos el contenido ilícito o censurable de Internet, solo se consigue que sea más difícil acceder a ellos.

Finalmente, Internet Society se preocupa para que la protección infantil en línea pueda ser una puerta de acceso o puerta trasera para más controles gubernamentales en línea. Dicho esto, los niños y los jóvenes no podrán estar 100% seguros en línea a base de bloquear contenidos. Sin embargo, podemos mejorar la seguridad de los niños y los jóvenes en línea potenciando, en los niños, los padres, los tutores, los educadores y los compañeros, el reconocimiento y la forma de tratar los contenidos nocivos con el ordenador, Internet y los teléfonos móviles, así como enseñando a usar la tecnología de manera segura y responsable, poniendo fácilmente accesibles algunas herramientas ajustables para gestionar el acceso y los contenidos.

Directrices de políticas recientes

En 2011, la OECD elaboró un informe titulado *La protección de los niños en línea: Riesgos a los que se enfrentan los niños en línea y políticas para protegerlos*⁸. En 2012, la OECD adoptó la *Recomendación del Consejo sobre la protección de niños en línea*⁹ que establecía tres principios clave:

- fortalecimiento
- proporcionalidad y valores fundamentales
- flexibilidad.

Además, la Recomendación¹⁰ solicita a los gobiernos que:

- demuestren liderazgo y compromiso mediante sus políticas;
- apoyen una respuesta coordinada por todos los interesados; acojan iniciativas de protección en línea para los niños a nivel doméstico con consistencia y coherencia entre todos los interesados a nivel privado y público;
- acojan la concienciación y la educación como herramientas esenciales para potenciar a los padres y los niños;
- apoyen políticas basadas en pruebas para la protección de niños en línea;
- animen al desarrollo y la adopción de tecnologías para la protección de los niños en línea que respeten los derechos de los niños y la libertad del resto de usuarios de Internet;
- refuercen las redes internacionales de organizaciones nacionales dedicadas a la protección de niños en línea;
- compartan información sobre políticas nacionales enfocadas a proteger a los niños en línea y concretamente desarrollen las bases empíricas para analizar las políticas comparativas internacionales cuantitativas y cualitativas;
- apoyen los esfuerzos para construir una capacidad internacional y regional para mejorar las políticas y las medidas operativas de cara a proteger a los niños en Internet;
- coordinen mejor el trabajo realizado por las distintas organizaciones y cuerpos internacionales y regionales que juegan un papel importante para apoyar los esfuerzos gubernamentales en este área, e implicar a los interesados no gubernamentales cuando sea oportuno.

⁸ http://www.oecd-ilibrary.org/science-and-technology/the-protection-of-children-online_5kgcjf71pl28-en

⁹ <http://webnet.oecd.org/oecdacts/Instruments/ShowInstrumentView.aspx?InstrumentID=272&InstrumentPID=277&Lang=en&Book=False>

¹⁰ <http://webnet.oecd.org/oecdacts/Instruments/ShowInstrumentView.aspx?InstrumentID=272&InstrumentPID=277&Lang=en&Book=False>

Confiriendo poderes a los niños: un papel constructivo para los padres, los tutores y los educadores

Tal vez la forma más efectiva de tratar con los problemas percibidos que surgen del uso de Internet sea confiriendo responsabilidades a los niños y los jóvenes de manera que sepan cómo salvaguardarse a sí mismos y a sus amigos. Entre las técnicas de otorgamiento de responsabilidades se encuentra enseñar los límites legales en un lenguaje adecuado a la edad, así como discutir abiertamente las normas y expectativas culturales, morales y éticas de sus comunidades. El papel de los padres, los educadores, el sector privado, los gobiernos y otros, es el de ayudar a los jóvenes a aprender a reconocer y respetar estos límites y normas. Potenciar a los niños y los jóvenes también ayuda a evitar que sean víctimas de otras amenazas, como las estafas, el spyware o el software malicioso.

Mientras emergen estrategias efectivas que los padres pueden usar para gestionar el uso que sus hijos hacen de Internet, las tácticas de los niños para evadirlas o resistirse a esta supervisión familiar también aparecen. Esto se complica todavía más por el hecho de que los niños a menudo cuentan con más conocimientos y experiencia que sus padres a la hora de utilizar nuevos soportes. Sin embargo los niños y los jóvenes a menudo confiarán en su relación con los adultos y los compañeros cuyos consejos y opiniones valoran (influenciadores de confianza). Es importante que estos influenciadores de confianza sean conscientes de los riesgos potenciales y las soluciones, y estén educados sobre cómo traspasar de manera efectiva la información a los que les tienen por modelos y fuentes de información y consejos de confianza. También es importante reconocer que estos influenciadores de confianza irán cambiando con el tiempo. A medida que el niño se acerca a los “años de adolescencia”, sus compañeros se convertirán probablemente en sus influenciadores más potentes.

Además, los padres, tutores, educadores e influenciadores de confianza deberían tomar un papel activo al educar al niño y los jóvenes sobre los riesgos que pueden encontrarse con los materiales sexualmente explícitos en línea y a partir de los predadores de Internet, y los estafadores, y cómo evitarlos. También es igualmente importante que los niños estén formados sobre cómo comunicarse de manera privada con los amigos conocidos y ser cuidadosos al compartir información personal por Internet. Por supuesto, para enseñar de manera efectiva, es importante para los padres, los tutores, los educadores y los compañeros saber algo de ordenadores.

Al menos dos factores ponen a prueba la capacidad de los padres para controlar el acceso y el uso de sus hijos a Internet. El primero es que mientras que los padres son responsables de la seguridad de sus hijos, también deben respetar la independencia en el crecimiento de sus hijos y su derecho a la privacidad.

El segundo es el hecho de que pocos padres entienden totalmente la cultura de Internet de los niños.¹¹ El uso de los niños y los jóvenes de las redes sociales resulta a menudo desconcertante para los padres. Además, existen enormes saltos generacionales en las actitudes hacia la privacidad, la confidencialidad y los derechos individuales sobre los datos que poseen y comparten. Las cuestiones de seguridad, privacidad, depredación en línea y el acoso cibernético son complejas, tanto a nivel técnico como psicológico, y para los padres es muy difícil mantenerse al día. Estos factores apuntan a una necesidad urgente de animar a los padres a implicarse con sus hijos y discutir sus actividades en línea, cualquiera que sea su nivel de

¹¹ Las formas en las que sus hijos utilizan Internet y los teléfonos móviles para sus tareas, jugar y socializar

experiencia. Implicarse permitirá a los padres, tutores, educadores y otros influenciadores de confianza a mantener a los niños y los jóvenes lejos de los caminos dañinos.

Es igualmente importante conferir a los niños poderes proporcionándoles habilidades y destrezas en línea. Esto incluye enseñarles y animarles a conocer las herramientas ICT disponibles, así como la forma en que pueden tomar buenas decisiones (solos y en grupo), de manera que puedan crecer para transformarse en la nueva generación de influenciadores responsables de confianza.

Conclusión

Al trabajar directamente con niños en sus familias, en las escuelas y en otros entornos que permiten la interacción uno a uno y el asesoramiento, existen varias acciones que los gobiernos, las organizaciones comunitarias y sin ánimo de lucro podrían realizar para crear una concienciación y construir la capacidad que ayude a los niños y los jóvenes a beneficiarse de Internet en un entorno seguro. A continuación se muestran ejemplos de algunas iniciativas que se podrían considerar:

- Implicar a todos los interesados en actividades de construcción de la concienciación de comunidad: agencias gubernamentales, el sector privado de Internet, organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios y el público general.¹²
- Establecer líneas telefónicas de soporte sobre Internet para apoyar al público a la hora de informar de delitos en Internet, así como para proporcionar asesoramiento y consejo.
- Animar a los programas educativos que implican a los ISP y al cumplimiento de las leyes a desarrollar prácticas recomendadas para tratar el contenido y las conductas ilegales.
- Crear sitios de Internet o plataformas para proporcionar una plataforma educativa para niños, adolescentes, padres y profesores. Estos sitios deberían mostrar contenidos actuales y actualizados regularmente sobre seguridad de Internet y vídeos guiados en varios idiomas regionales.

Internet cambia tan rápido que las medidas tecnológicas probablemente no podrán mantenerse al día. Las medidas más efectivas y duraderas son las que se construyen sobre la familia, la comunidad, la educación y sobre la conferencia de poderes, de forma que el niño y el joven tomen buenas decisiones y se beneficien del poder generador de Internet.

¹² Para obtener ejemplos sobre Buenas prácticas de seguridad en Internet, consulte el sitio web www.kidsap.org y el manual en línea sobre seguridad internacional de ECPAT

Anexo

'Señales y rastros' para padres, niños y educadores

A continuación se incluyen algunos consejos que los padres, profesores (y niños) deberían tener en cuenta en relación con el uso de Internet.

- El ordenador debería estar en un sitio visible de la casa, de manera que los adultos puedan supervisar para qué se utiliza.
- Se debería educar, a todos los niveles (niños, padres y profesores), sobre qué son los ordenadores y cómo habría que usar Internet.
- Los padres y profesores deberían pasar tiempo con niños en el entorno en línea.
- Los padres deberían fijar (de acuerdo con sus hijos) unos límites de uso y tiempo para Internet.
- Los padres y los educadores deberían familiarizarse y educarse sobre los peligros de Internet.
- Los padres y los educadores deberían enfatizar que el principio de "No hables con extraños" también se aplica en el entorno en línea.
- Los padres y los educadores deberían prohibir a sus hijos descargarse o subir imágenes sin la supervisión adecuada.
- El uso completo de los controles de filtrado y paternos debería realizarse tanto en el entorno familiar como en el escolar.
- Los padres y los educadores tienen la obligación de infundir a los niños la necesidad de privacidad a una edad temprana, explicándoles por qué es importante que los niños respeten y exijan el derecho a que "les dejen en paz".

Internet Society
Galerie Jean-Malbuisson 15
CH-1204 Ginebra, Suiza
Tel: +41 22 807 1444
Fax: +41 22 807 1445
<http://www.internetsociety.org>

1775 Wiehle Ave. Suite 201
Reston, VA 20190, EE. UU.
Tel: +1 703 439 2120
Fax: +1 703 326 9881
Correo electrónico: info@isoc.org